

D O S S I E R

Contemplando la familia dentro del centro escolar en el grupo de adaptación, partiendo del programa Anima't, juga amb ells

MONTSE CASTELLÀ

Maestra, psicomotricista, pedagoga sistémica, creadora del programa *Anima't, juga amb ells*, terapeuta del Centre Kairós psicomotriu de Castellar del Vallès (Barcelona). Socia de la APP.

MERITXELL BLANCO

Psicóloga y psicomotricista del Centre Kairós psicomotriu de de Castellar del Vallès (Barcelona), maestra de prácticas del postgrado de Desarrollo psicomotor de 0-8 años de la Universidad Autónoma de Barcelona.

El propio cuerpo, fuente de aprendizaje

“El cuerpo del niño es un medio fundamental tanto para conocerse a sí mismo como para conectar con los demás y con el mundo que lo rodea. De ahí que la práctica psicomotriz pueda ser considerada un referente básico en las primeras edades y deba estar integrada en el marco de coherencia psicopedagógica que representa la escuela, dando al niño la posibilidad de actuar y pensar, desde una óptica de placer que debería impregnar todos los ámbitos de la escuela (Aucouturier, 2004; Arnaiz, 1988). Esta práctica ofrece al niño la posibilidad de realizar un itinerario madurativo que va del placer de actuar al placer de pensar, por lo que la escuela debería propiciar este recorrido desde un marco de seguridad afectiva y educativa, y ser un lugar de emoción, comunicación y desarrollo tanto para los niños como para los profesores y las familias.

Sólo desde un planteamiento de trabajo de esta índole estaremos garantizando la seguridad afectiva del niño, y su deseo de aprender y de ser feliz, al hacerle descubrir que la escuela es un lugar donde se pueden desarrollar experiencias y vivencias a partir de la acción con el propio cuerpo, puesto que este se constituye como una fuente de aprendizaje para él. Asimismo, estaremos eliminando bloqueos cognitivos y permitiendo que el niño acceda sin ningún problema a aprendizajes instrumentales. La escuela se convertirá, así, en un lugar de emoción y aprendizaje“ (Arnaiz, 2000).

D O S S I E R



Desde los inicios de la Escuela Mestra Pla, de Castellar del Vallès (Barcelona), se contempla la intervención en psicomotricidad educativa en parvulario y, contemplando la atención a la diversidad, hace aproximadamente unos ocho años, se llevan a cabo pequeños grupos de ayuda en parvulario y ciclo inicial. En este curso 2012/2013, el equipo de infantil valora positivamente la propuesta de incluir la psicomotricidad, vinculada al programa *Anima't, juga amb ells*, como facilitador en el proceso de adaptación a la escolarización para padres y madres, niñas y niños y maestras y maestros. Así mismo en esta escuela, alumnado, familias y equipo docente viven de forma conjunta el proceso de

adaptación, dentro del horario escolar. Durante los tres primeros días del curso comparten juegos en la sala de psicomotricidad, para despejar los temores y las incertidumbres que el inicio de la vida escolar genera a unos y otros, y para fortalecer las relaciones con el centro. Somos conscientes de que para una criatura ir a la escuela implica, en cierto grado, tener que separarse de los padres y madres, integrarse en un espacio nuevo y desconocido, relacionarse con personas adultas que no le resultan familiares y con un grupo de niñas y niños a los que tampoco conoce, y hacerlo en un tiempo, unos ritmos y unos horarios nuevos, y con normas y actividades diferentes. En muchas ocasiones,

D O S S I E R

las criaturas se encuentran con situaciones tan alejadas de su cotidianidad que pierden los puntos de referencia que les otorgan seguridad, y pueden entrar en estados de ansiedad o de desequilibrio emocional. Pero también es cierto que superar conflictos y afrontar nuevas situaciones y experiencias, nos abre un nuevo campo hacia la socialización y el desarrollo de nuestras capacidades. Es imprescindible acompañar en este proceso a las niñas y niños y a sus familias.

Con el programa *Anima't, juga amb ells*, planteamos un nuevo canal de comunicación para fortalecer las relaciones con las familias, compartir el objetivo común que supone la educación de las niñas y niños, y mitigar las incertidumbres que genera el inicio de la vida escolar. Los ejes del programa son la interacción, la comunicación afectiva y el análisis de esta interacción entre padres e hijos. *Anima't, juga amb ells* parte de una metodología lúdica y creativa, y recurre al juego, la psicomotricidad y los lenguajes expresivos como elementos dinamizadores. Generalmente, la institución escolar acoge el sentimiento de las niñas y niños que acuden al centro, pero no suele hacer lo propio con las familias. Sin embargo, en la Escuela Mestre Pla, un centro público de doble línea que lleva más de diez años en funcionamiento, no entendemos la escuela sin las relaciones que se establecen en el núcleo familiar, por lo que creemos que el proceso de adaptación ha de dar una respuesta globalizada a toda la familia. De este modo, se establece una comunicación fluida que da paso a la construcción de un ambiente de confianza mutua; a una relación que nace del profun-

do respeto a la diversidad, a las personas y a los diferentes estilos familiares; que favorece la escucha, que no juzga, que aporta confianza y permite el reconocimiento; que aporta seguridad en las personas que constituimos el nuevo grupo y que intervenimos en él. Pretendemos acompañar a las familias en su saber hacer como primeros educadores de sus hijas e hijos. Y el espacio que proponemos para hacerlo es la sala de psicomotricidad. Uno de los signos de identidad de la metodología de nuestra escuela y de los profesionales que la conforman, entendiendo la escuela como la suma de las personas que la habitan y en especial de Educación Infantil, es el lugar que ocupa la psicomotricidad, es decir, cómo miramos y entendemos lo que nos está diciendo y expresando el niño. Porque su expresividad motriz no sólo nos habla del movimiento y de la acción, sino que nos refleja su forma de ser y estar en el mundo; nos presenta la forma en que se relaciona y establece diversas conquistas; nos plantea su inmenso mundo emocional, su universo cognitivo, y nos enseña el camino del placer en el juego, del placer de hacer que se dirige hacia el placer de pensar. El *Anima't, juga amb ells* favorece el proceso de individualización dentro de un grupo, y a su vez, la importancia de la consciencia grupal: “yo y el grupo, el grupo, y el grupo y yo”, iluminando los diferentes momentos de la sesión (ritual de entrada, placer sensoriomotor, representación gráfica y ritual de salida).

La actividad está dinamizada por tres profesionales que compartimos el grupo durante el mes de septiembre: la tutora, la maestra de Educa-

D O S S I E R

ción Especial y la técnica de Educación Infantil. Esta es la estructura que se viene aplicando durante los más de diez años de funcionamiento de la escuela. Y es perfecta para el desarrollo del programa *Anima't, juga amb ells*. Padres, hijos y maestras desarrollamos una actividad compartida durante una hora: jugamos en la sala de psicomotricidad. La actividad se plantea en un marco de contención y seguridad para unos y otros, con un ritual de entrada que favorece la contextualización y la motivación al ofrecer a cada uno un lugar significativo que lo haga sentir parte del grupo y, a la vez, un sujeto singular al que se pregunta y que expresa su propio deseo de juego. En esta actividad se incide en el respeto en el acompañamiento de este deseo de juego del niño, en una actitud sensible a sus intereses y a su propio ritmo, para que pueda elaborar su proyecto bajo la complicidad de sus madres y padres.

Después del juego, en espacios diferenciados y durante treinta minutos, los adultos reflexionan sobre los aspectos más significativos de la sesión, relacionándolos con la educación cotidiana. Hablamos de sus expectativas con respecto a la escuela, de las dificultades, de las preocupaciones, de los temores, etc. Mientras tanto las niñas y niños también parten de la vivencia compartida con sus padres para elaborar representaciones plásticas o con otros lenguajes expresivos. Para finalizar, un momento mágico de reencuentro, en el que las niñas y niños comparten las producciones con sus madres y padres. Esta experiencia justifica su razón de ser en el deseo de ofrecer a niñas y niños un desarrollo

integral de sus capacidades, buscando en la interacción la máxima coherencia entre el ámbito familiar y escolar. La psicomotricidad es la vía desde la que se ajustan las necesidades cognitivas, afectivas y motrices de los participantes en el programa.

Anima't a jugar amb ells intenta facilitar a las madres y padres un espacio desde el que fortalecer sus competencias, implicándolos como agentes activos, sensibilizándolos en su papel de primeros educadores, siempre desde el respeto a la singularidad de cada uno.

Los objetivos de este programa, por tanto, se centran en el desarrollo infantil y en la mejora de las prácticas educativas familiares. En este espacio se ofrece a las niñas y niños un contexto de desarrollo que completa y amplifica las experiencias vividas en el núcleo familiar, al tiempo que se refuerza la función educativa de la familia al ofrecer a los adultos la posibilidad de compartir experiencias que propicien la propia estima y confianza en sí mismos como personas, padres, madres y primeros educadores. Acompaña a las familias a descubrir, valorar y facilitar el crecimiento madurativo de las niñas y niños desde actitudes de presencia, disponibilidad, respeto y comprensión, en una dinámica de placer. *Anima't, juga amb ells* es una metáfora de amor, tal como lo han expresado diversos autores: "La madre tiene la impresión de que el niño la mira con sus ojos, creando de esta manera un lazo con ella", escribe Daniel Stern (1978). "Los ojos de la madre le sirven al infante para reconocerse", afirma Jorge Luis Tizón García (1982), que añade: "La madre o figura permanente que

D O S S I E R



realiza el rol materno ha sido para todos el primer objeto percibido e interiorizado (parcial o totalmente) y proporcionará los fundamentos de nuestra realidad mental, la estructura donde se apoyarán nuestras significaciones: otros objetos internos, otras fantasías, pensamientos, sentimientos o emociones. El objeto interno madre ha de servir como punto básico de sedimentación de los objetos internos y de las significaciones individuales”.

Niñas y niños nos piden también una mirada que les proporcione seguridad física y emocional, que les permita experimentar y mostrarse tanto en sus capacidades como en sus dificultades, en una escucha y aceptación incondicional de sus expresiones, de manera que puedan afirmar sinceramente su presencia entre nosotros, ma-

nifestando quiénes son, qué tienen y qué puede hacer, lo mejor de sí mismos, la manifestación de su persona.

Nos piden una mirada atenta, que no juzgue, que no sancione, que no censure, para que su manifestación espontánea no se vea alterada.

Nos piden una mirada que haga posible la manifestación de su deseo. El deseo implica vacío, una falta, una pérdida en juego. La satisfacción de la demanda de la niña o niño no siempre lleva implícita la satisfacción de su deseo; puede esconder la búsqueda de agrandar al adulto, de satisfacer las expectativas que se supone que se tienen de ellos. Ante una demanda no existe la no comunicación. La no respuesta es ya una comunicación. Uno de los axiomas de la teoría de la comunicación humana, de Paul Watzlawick,

D O S S I E R

Quiero compartir mi vivencia personal. Soy Eva, madre de Daniel.

Comenzamos P3. Viernes. Primer contacto con la clase, la maestra, los padres y madres, y los niños y niñas. Me siento un poco insegura porque no sé cuál será la reacción de Daniel, aunque durante todo el verano con la ayuda del librito de la escuela, nos hemos aprendido los nombres de los nuevos compañeros y ahora los podemos reconocer.

A Daniel le cuesta entrar en la clase. Con la ayuda de su padre, José, lo convencemos para que pinte en un mural; accede, y comienza a pasárselo bien. Tiene curiosidad por los juguetes y juega con algunos de los compañeros. ¡Bien!

Conozco a Montse, una de las maestras. La primera impresión, positiva; recibo seguridad. ¡Estoy contenta! Hago un reconocimiento de la clase: está organizada y limpia. El lavabo también está limpio. Todo está bien. La noche del viernes comienzo a sufrir insomnio. Pasan los días, aparecen emociones y sentimientos a los que no puedo poner palabras. Me siento... No sé cómo me siento.

Miércoles. Comienza la adaptación. Hacemos las presentaciones a través del juego; Daniel se lo está pasando muy bien y yo también. Jugamos en el aula de psicomotricidad. Mi hijo está muy emocionado, no para ni un segundo. Me siento muy desbordada, aún no soy consciente de lo que me está pasando...

Jueves. Hacemos exactamente lo mismo, nos presentamos a través del juego y jugamos en el aula de psicomotricidad. Hoy los niños están un poco más tranquilos, aunque no paran de jugar, y los padres y madres también estamos más tranquilos.

Cuando los padres y madres salen de la sala con los niños y niñas, Montse y yo tenemos una pequeña conversación. Sólo recuerdo una pregunta de una sola palabra: "¿Sufres?"

Esta palabra resuena dentro de mí con tanta fuerza que siento como si atravesara mi alma. No puedo controlar las lágrimas. Intento recomponerme lo más rápido posible, no puedo permitirme que mi hijo me vea llorando, y menos en la escuela. Montse me deja unos segundos sola, tiempo suficiente para secarme las lágrimas y conseguir frenarlas. Por suerte Daniel se entretuvo fuera con sus compañeros y no ha estado presente.

Durante prácticamente todo el día no he podido parar de llorar, pero comienzo a comprender qué me está pasando... Mi hijo se hace mayor y yo ya no puedo protegerlo de todo. Comprendo que es él quien ha de bailar con sus propias dificultades porque es la única manera de que aprenda y crezca en lo personal. También comprendo cuál es mi lugar en su vida: estar a su lado sólo para cuando él me necesite. Ahora ya puedo poner palabras a lo que he sentido estos días y que aún siento: miedo y dolor.

Viernes. Último día de la adaptación. Hoy veo las cosas de otro color y me siento más segura, más tranquila. Aunque aún siento miedo y dolor. Me decido a compartir con el grupo de padres y madres, junto a Montse, lo que he vivido estos días. Me siento bien haciéndolo. Ahora ya me siento preparada para que Daniel comience la escuela. ¡Ahora sí!

Gracias a los padres y madres de P3 del grupo 3 de la escuela Mestre Pla, porque gracias a su actitud y a su manera de actuar me han ayudado para que yo haga mi propia adaptación. Gracias a las maestras Montse, Cristina y Dolors, por hacer más fácil esta etapa. Montse, gracias.

¡Ah!, por cierto, el segundo día de curso he podido volver a dormir y por primera vez Daniel duerme solo en su habitación. Daniel comienza una nueva etapa en su vida, y yo también.

Eva Rodríguez Carreté

D O S S I E R

afirma que es imposible no comunicar. Una de las características del lenguaje corporal en relación con el proceso de comunicación es que el silencio no existe. El silencio convoca a una pregunta sobre el deseo del otro: ¿Qué quiere? ¿Qué es lo que quiere de mí? Es una pregunta que a su vez retorna como pregunta del propio deseo: ¿Qué es lo que yo quiero?

Niñas y niños también nos piden una mirada desde el juego como favorecedor del proceso de separación o individuación. El contacto ocular, el contacto desde la distancia –que ha de significar desde nuestra intervención reconocimiento, valoración, interés y capacidad de entusiasmo y de sorpresa– inicia a la criatura en la atención compartida conjunta: “Me interesas-te intereso”. Este diálogo tónico enriquece el proceso de diferenciación o separación.

Para concluir, queremos destacar el carácter educativo y preventivo de este programa ya desde sus inicios, y la apuesta por la comunicación y relación con y para las familias desde el entorno escolar.

También queremos significar nuestro agradecimiento a la Escuela Mestra Pla y a su equipo docente para incorporar la mirada de la psicomotricidad en nuestro proyecto educativo.

Anima't juga amb ells se lleva a la práctica desde diferentes espacios: comunitarios con el Ayuntamiento de Montcada i Reixac (Barcelona) y con el de Sabadell (Barcelona) en horario extraescolar, y en el ámbito privado como en Centre Kairós psicomotriu de Castellar del Vallès (Barcelona).

BIBLIOGRAFÍA

Arnaiz Sánchez, Pilar (1988): *Fundamentación de la práctica psicomotriz de Bernard Aucouturier*. Madrid: Seco-Olea.

Arnaiz Sánchez, Pilar (2000): “La práctica psicomotriz: una estrategia para aprender y comunicar” en *Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales* nº 0.

Aucouturier, Bernard (2004): *Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz*. Barcelona: Graó.

Autoría compartida (1998): *Entre infants i grans. III Jornades d'innovació en l'etapa d'educació infantil*. Barcelona: Institut de Ciències de l'Educació de la Univeritat Autònoma de Barcelona.

Autoría compartida (1999): *El joc de 0-6 anys. IV Jornades d'innovació en l'etapa d'educació infantil*. Barcelona: Institut de Ciències de l'Educació de la Univeritat Autònoma de Barcelona.

Autoría compartida (2003): *La comunicació a les primeres edats. VI Jornades d'innovació en l'etapa d'educació infantil*. Barcelona: Institut de Ciències de l'Educació de la Univeritat Autònoma de Barcelona.

Hellinger, Bert (2008): *Los órdenes del amor*. Barcelona: Herder.

Stern, Daniel (1978): *La primera relación madre-hijo*. Madrid: Morata.

Tizón García, Jorge Luis (1982): *Apuntes para una psicología basada en la relación*. Barcelona: Hora.